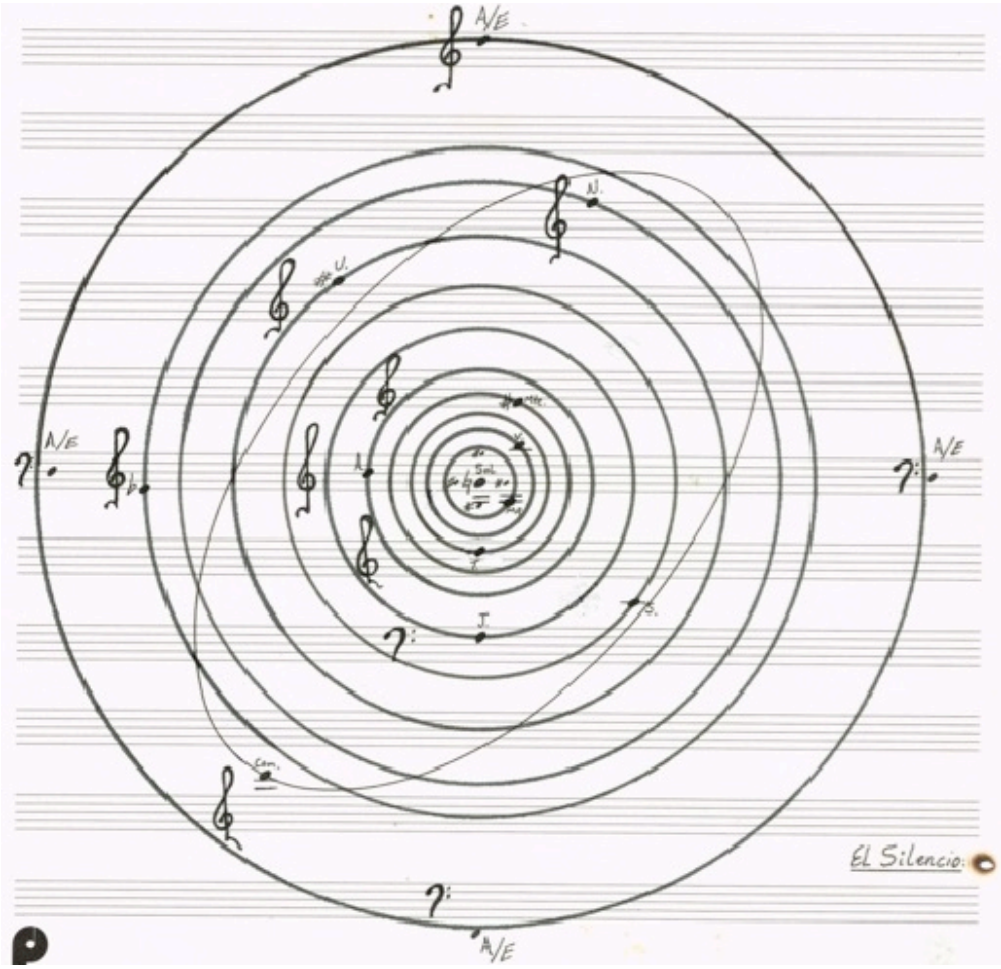
Teorema A

(Prosa, gráficos, análisis y pieza para Arpa sola)

(1999)

Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen



© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999*

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

...se imagina como un pedacito de tela
proveniente de sí y de una alfombra;
rico jorongo mágico que sopla
y que define a lo mas sencillo y cruel...

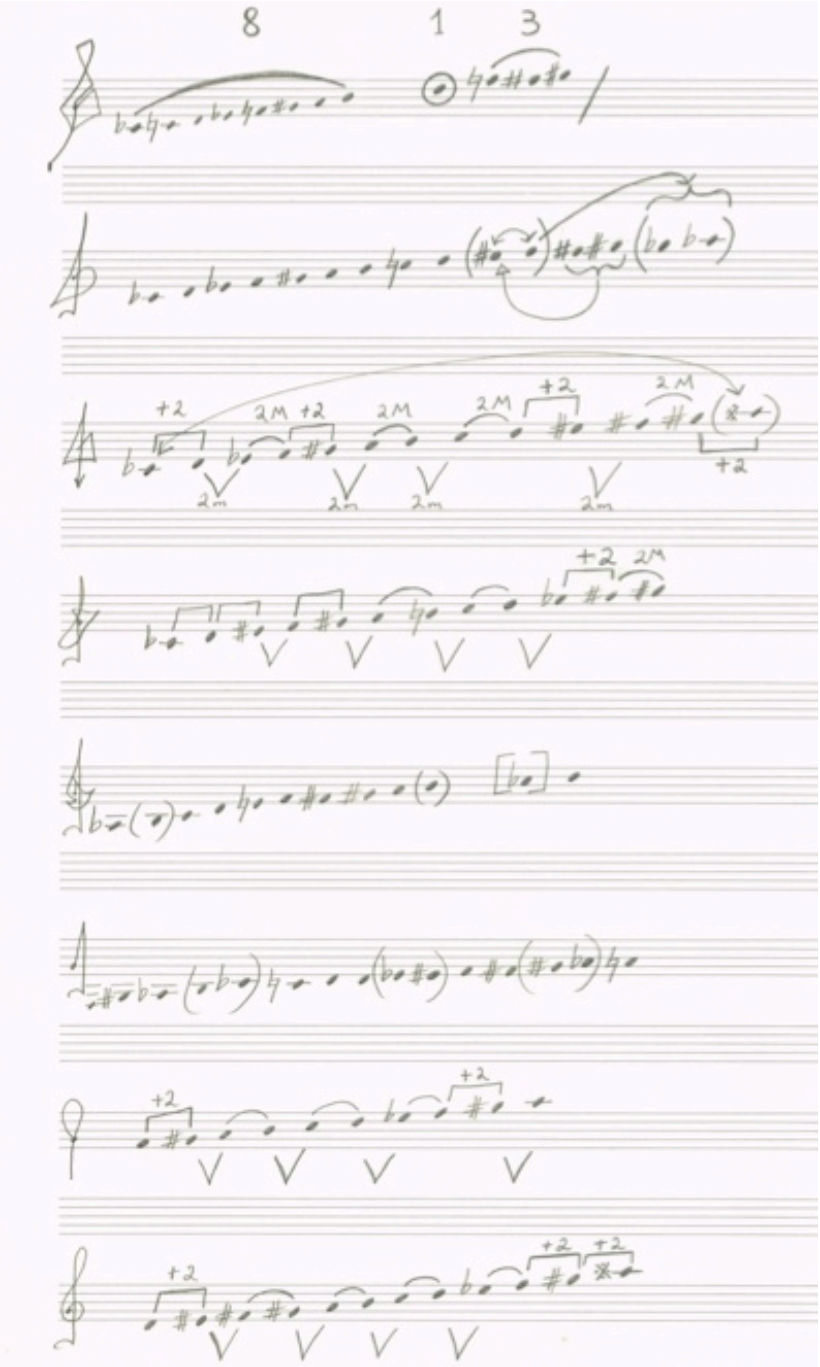
...así le habría hablado a la nena,
de manera que así comienzo
el peregrinaje a la visita interior
y mostrando como gesto todo esto
que a mi parecer pareciera
como que proviene de la belleza,
me dispongo a relatar...

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

Una vez habiendo encontrado un claro camino y un deseo por estudiar a fondo el tema de 'la música de las esferas'[1] supe que lo inmediatamente importante para elaborar y corroborar mis indagaciones era estudiar a fondo todos los intervalos musicales. Así pues, me dispuse a examinarlos colocándolos en distintas series y planos para conocer sus propiedades.

Estudio sobre los intervalos:



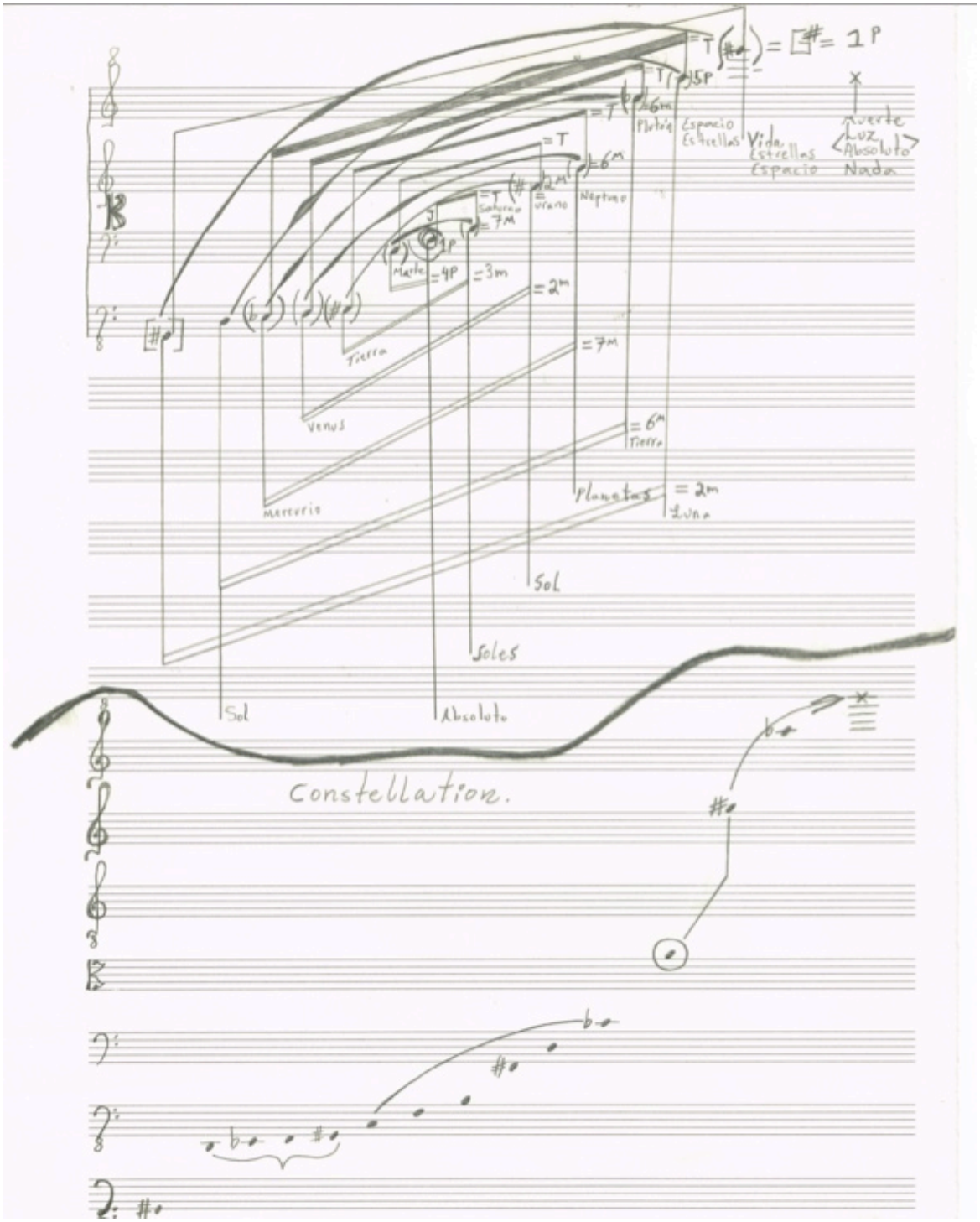
[1] Una de mis primeras obras sobre el tema es el '*Tratado del acorde perfecto*' de 1998 en el cual se presenta la obra '*Harmonia*' para órgano solo.

© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999*

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

Ya había encontrado una relación simétrica en mis investigaciones previas, así que me dispuse a buscar algunas relaciones simétricas en los intervalos, especulando sobre ciertos elementos.[2]

Relaciones simétricas:

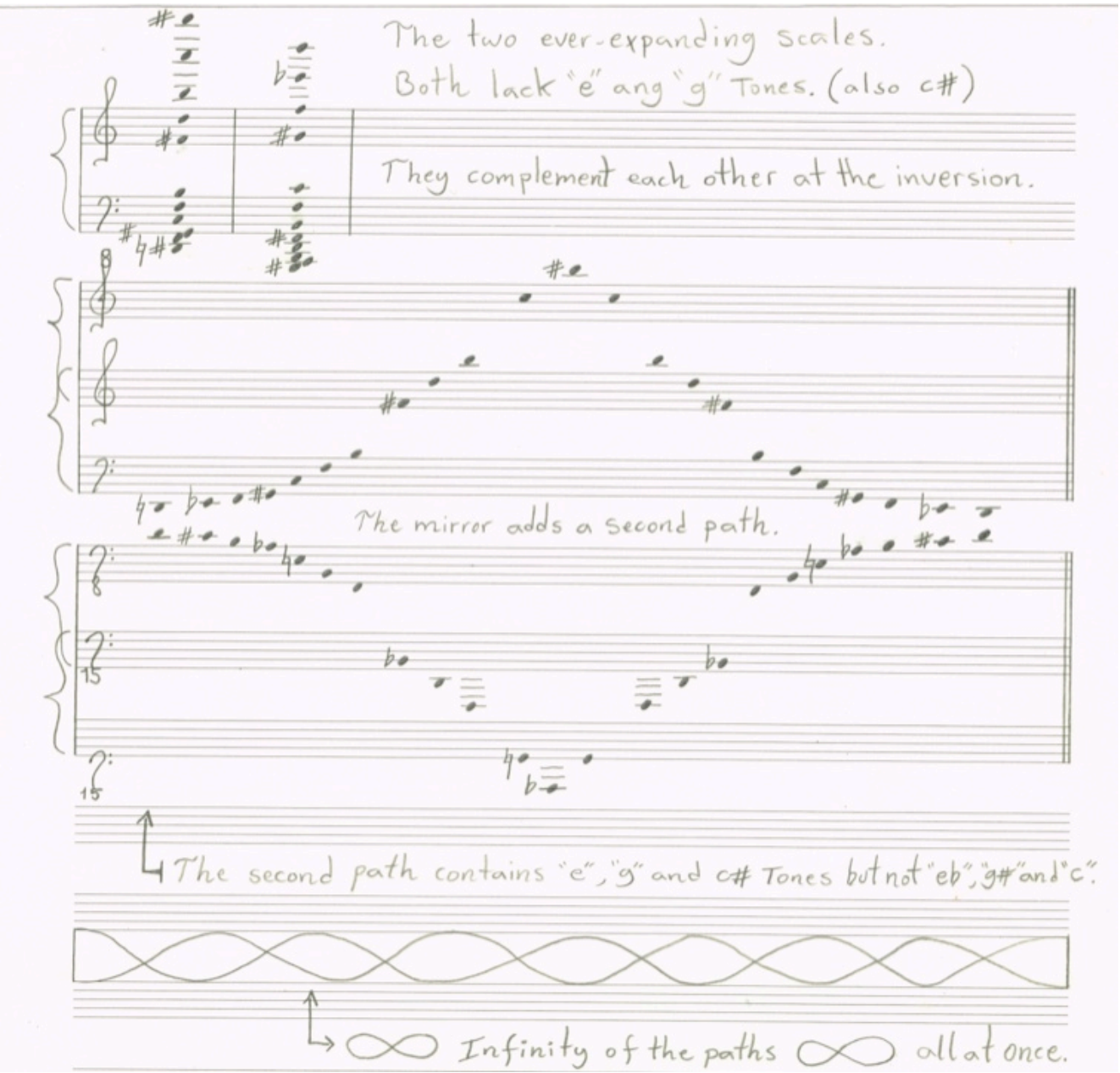


[2] Una característica importantísima en este desarrollo es que la construcción de las series se formula a partir de un crecimiento paulatino en la serie; es decir que cada distancia interválica crece en la misma proporción para proponer el siguiente elemento.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

Me propuse invertir la serie propuesta y el resultado demostró una propiedad interesante: ambas escalas se complementaban en su inversión; inclusive, ambas omitían tres notas, aunque no exactamente las mismas. Sin embargo, lo interesante fue que se podían trenzar ambos caminos. Imaginé que cada nota entonces podría ser el comienzo de un camino diferente y por lo tanto esto abría la posibilidad a una infinidad de caminos al mismo tiempo.

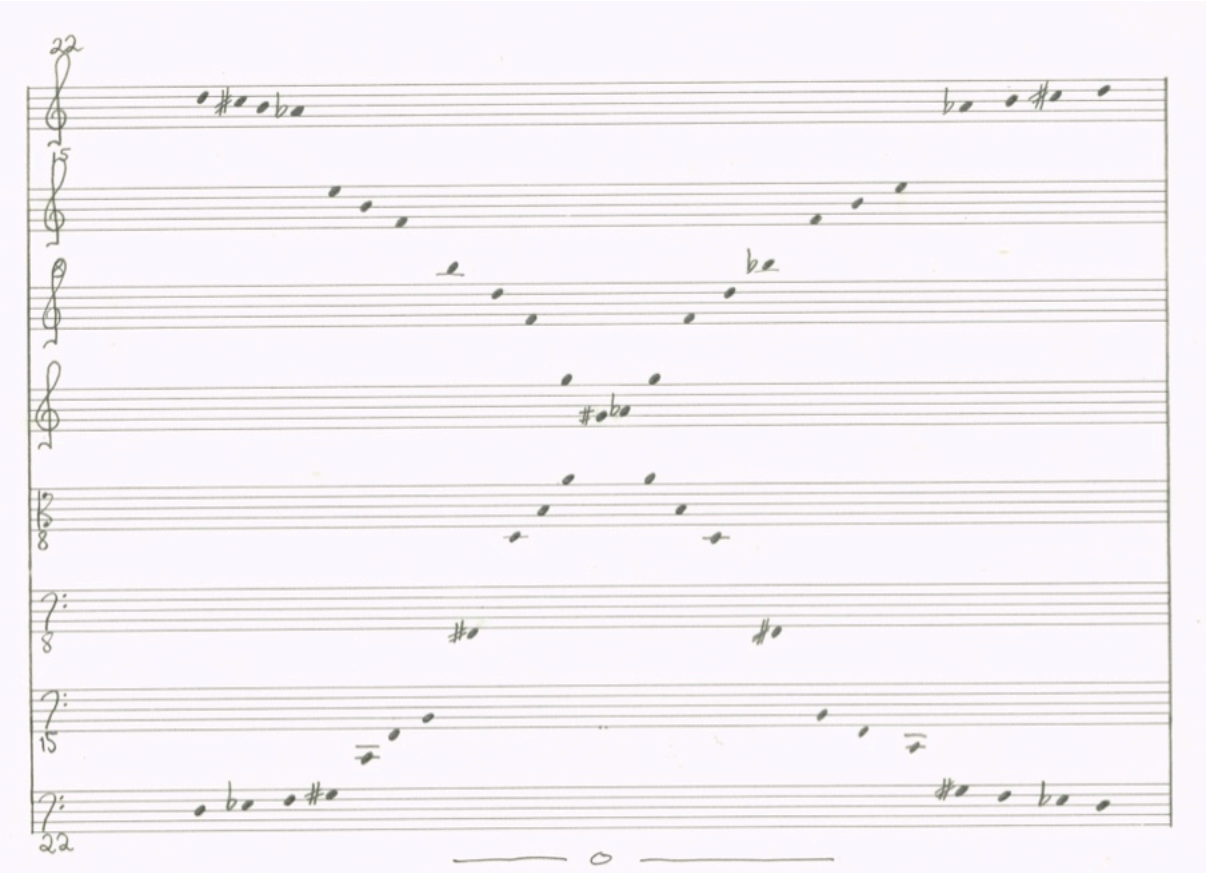


El que este nuevo material expusiera en uno de sus extremos la nota La bemol (asignada académicamente al número ocho) me dejó perplejo. ¿Cómo es que esta coincidencia pudiera ser posible? Me estaba adentrando en un mundo de coincidencias sin precedente. Me dispuse entonces a encontrar en un siguiente dibujo la correspondencia desde otro ángulo para seguir observando dicha coincidencia.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

La bemol / Sol sostenido (ocho) al centro de las series:



Inmediatamente al haber identificado un material de estudio interesante me dispuse a componer una pieza para Arpa sola a la espera de algunos siguientes descubrimientos. Escogí el arpa porque recuerdo que en unos libros antiguos dibujados por Athanasius Kircher encontré varias láminas que hacían alusión al arpa como un instrumento íntimamente relacionado al mundo celeste así que me dispuse a componer y a continuar en la búsqueda de coincidencias.[3]

En relación al número ocho me preguntaba si no sería éste un centro de luz en la secuencia; como si fuese éste un origen luminoso; pero si hubiese tal centro u origen, tendría que haber un cuerpo celeste de donde partiera esa luz. Aquí fue donde descubrí que la serie entera podría basarse en la nota Sol (número siete académicamente asignado). Así entonces mi sistema inmediatamente se convirtió en un sistema heliocéntrico.[4]

Esta vez era importantísimo el asignar a cada nota un elemento particular. Obviamente comencé con el Sol y continué con la Luna; proponiendo así una manera muy particular de asignar el elemento de la Luz.[5]

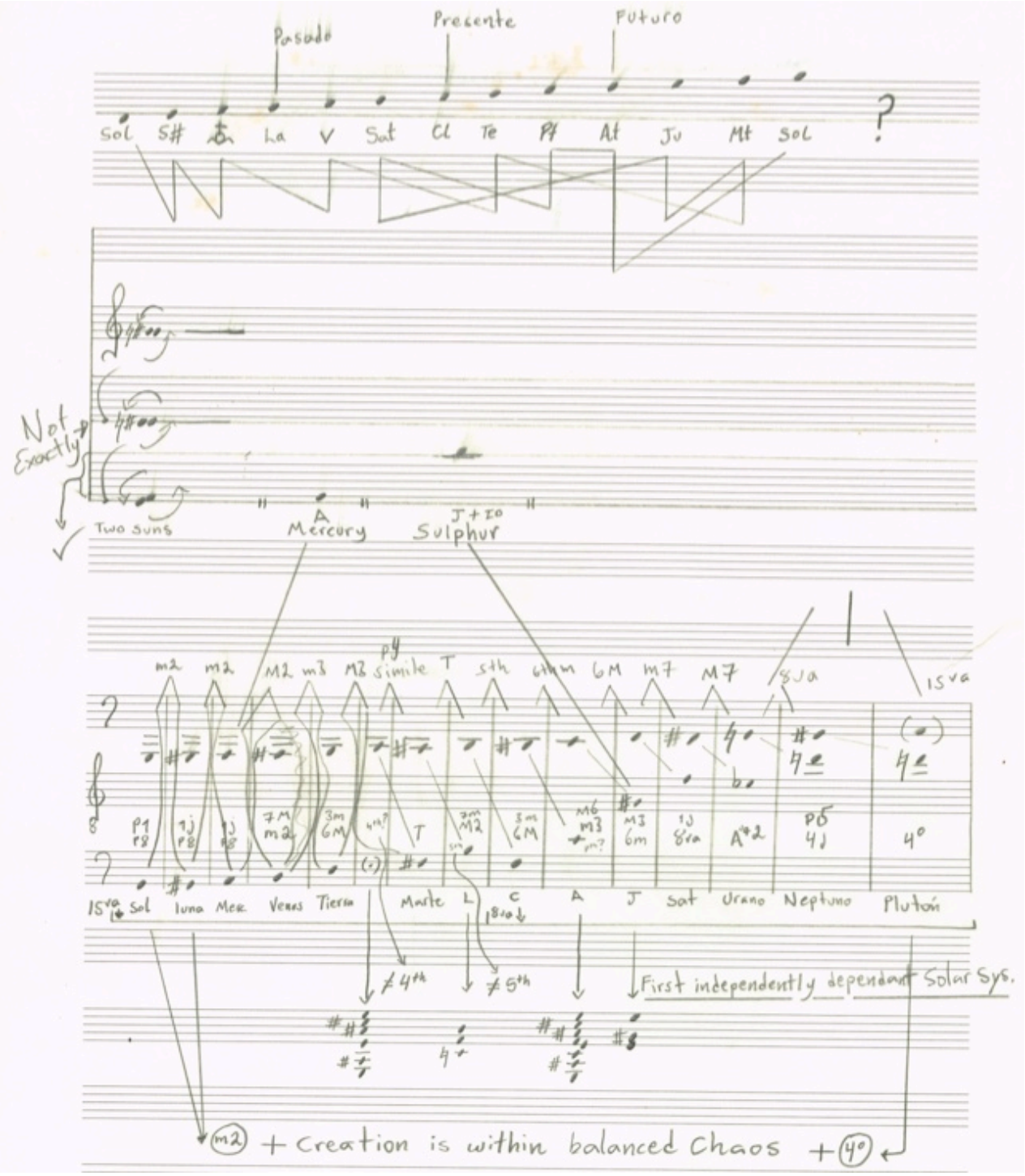
---

[3] La obra *Teorema A* para arpa sola se encuentra al final de este documento.
[4] La obra anterior *Harmonia* y su *Tratado del acorde perfecto* habían propuesto un sistema geocéntrico a partir de la Tierra como centro de percepción pero ahora el Sol ocupaba un lugar central en la secuencia.
[5] En este caso, la Luna no produce su propia luz pero sí la refleja.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

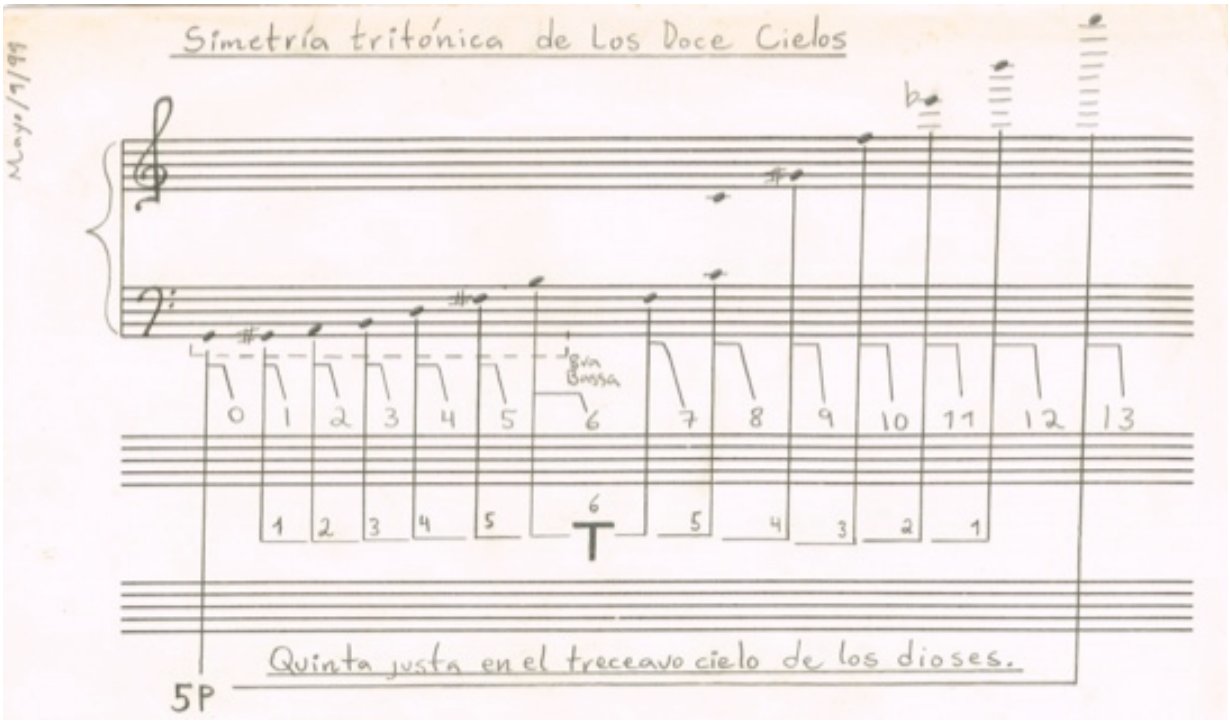
Por aquella época había llegado a mis manos una propuesta canadiense de asignar seis líneas al pentagrama para simplificar la cantidad de símbolos en la partitura. Me propuse incluir dicha propuesta pero no tardé mucho en descartarla pues sin duda afectaría mi propia lectura musical y la elaboración de mis descubrimientos sería aún más difícil de plasmar. Así que decidí seguir buscando en el pentagrama. Continué buscando en la serie interválica cada elemento del sistema solar pero me faltaban elementos así que, en algunos momentos las 'tres Parcas griegas' fueron asignadas como elementos del sistema.



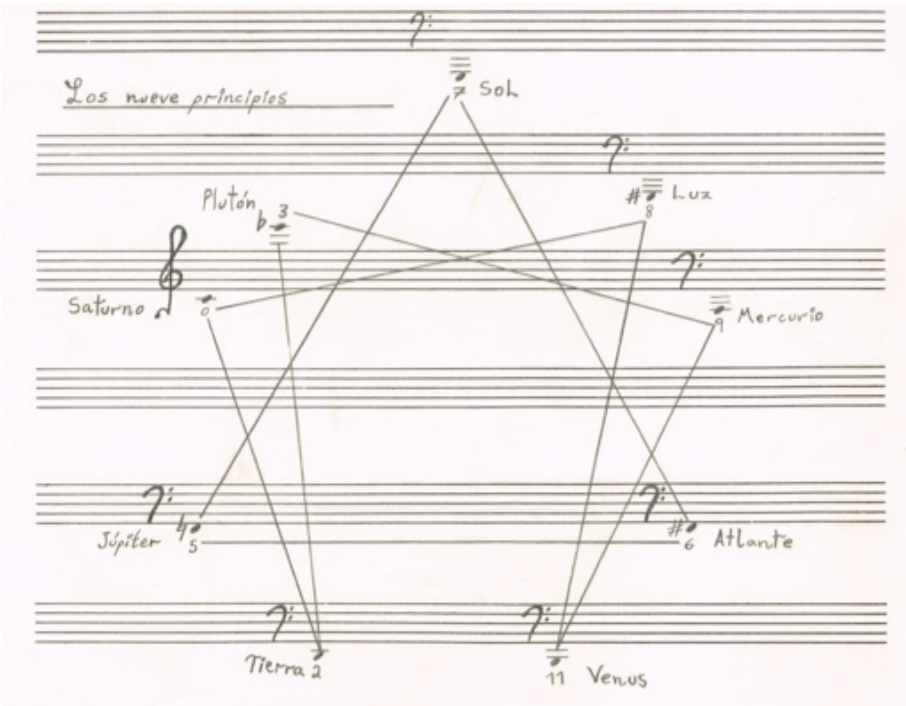
© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999*

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

Nuevamente volvía a encontrar una simetría con un tritono al centro de la serie; situación que ya me había encontrado en mi investigación anterior de nombre: *Tratado del acorde perfecto*.



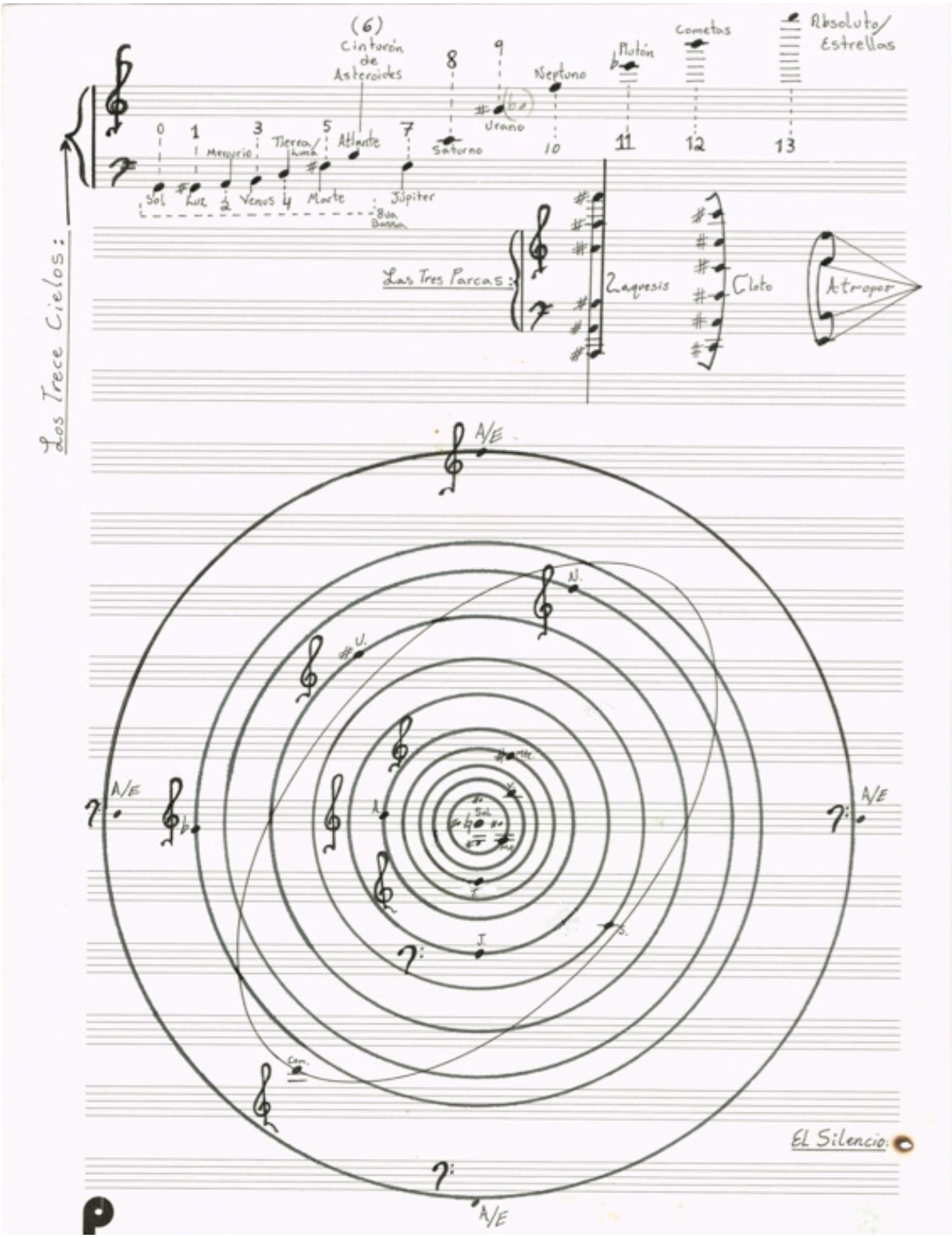
Identificando cada una de las notas, encontré que solamente había nueve notas distintas, así que me dispuse a encontrar alguna correlación entre estas y el eneagrama esotérico del cuarto camino.



© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999*

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

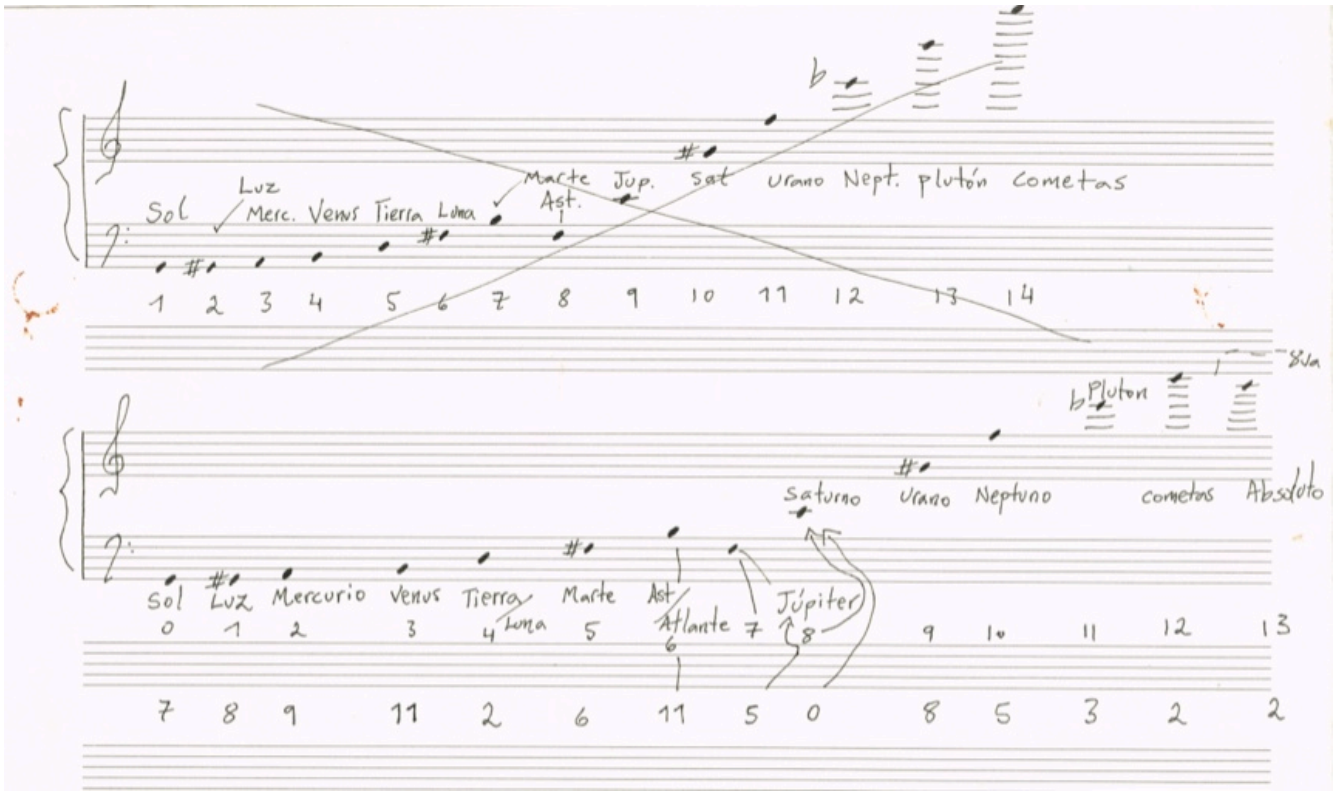
Continué buscando en la serie las correspondencias planetarias y finalmente asigné a las tres Parcas griegas las tres notas restantes en la serie. Finalmente decidí elaborar un gráfico en donde se mostrara cada elemento del sistema solar para ver qué posibilidad de coincidencia tendría éste con la serie.



© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999

Tuve mi primer encuentro con los cometas y eso cuestionó aún más mi asignación de los elementos. Tendría que estudiar a fondo la cantidad de elementos del Sistema Solar. Sabía que los cometas eran unos elementos importantísimos pero no sabía con exactitud en donde se encontraba su órbita. Me dispuse a ir a la biblioteca del *Laredo Community College* y encontré muchos libros al respecto. Por las tardes después de mis quehaceres y estudios me dirigía a la biblioteca.

En uno de estos libros me encontré que a los cometas se les localizaría en las regiones más alejadas del sistema, cosa que me pareció sumamente relevante y continué con mis indagaciones y asignaciones en el pentagrama.



Numéricamente todo hacía sentido pero los elementos del Sistema Solar aún no encontraban su correcta posición. Inclusive llegué a pensar que quizás una nueva escala, quizás cromática, brindaría un principio más estable a mi búsqueda pero decidí no rendirme y pude ver que esta serie, al menos me seguí mostrando coincidencias. Sin duda, sabía que mi conocimiento sobre el Sistema Solar no era el adecuado. Tendría que estudiar más cuestiones de astronomía si es que quería encontrarme con algún resultado ideal.

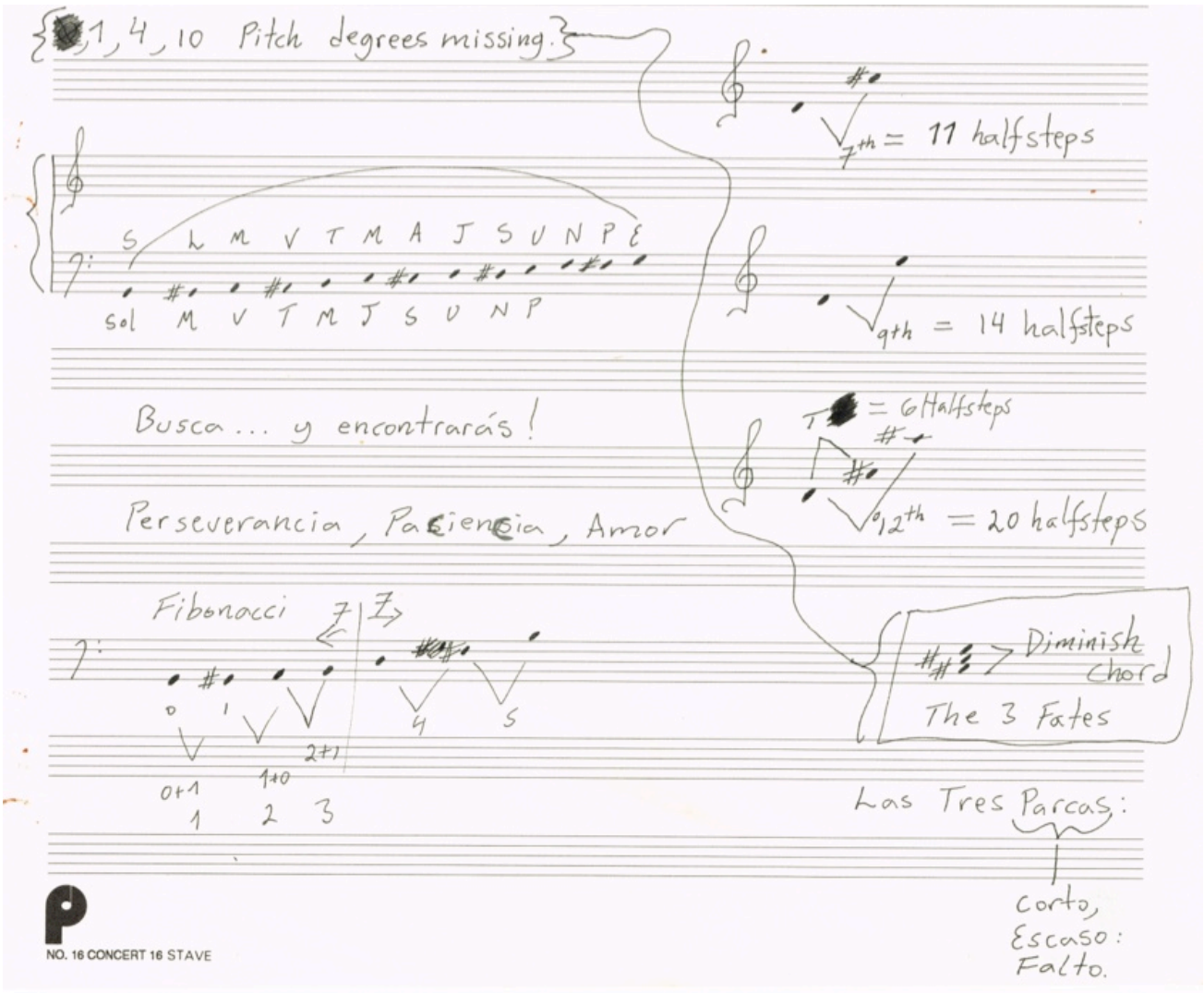
Desde entonces me es muy común ir a buscar en librerías o bibliotecas libros sobre música, esoterismo y astronomía. En alguna de estas me encontré con unos libros fantásticos sobre astronomía; conseguí un diccionario y un atlas sobre el cielo nocturno y me dispuse a estudiarlos detenidamente.[6]

[6] El diccionario es: *Dictionary of Astronomy* Ed. The Penguin. El atlas es: *National Audubon Society Field Guide to the Night Sky* de Alfred A. Knopf.

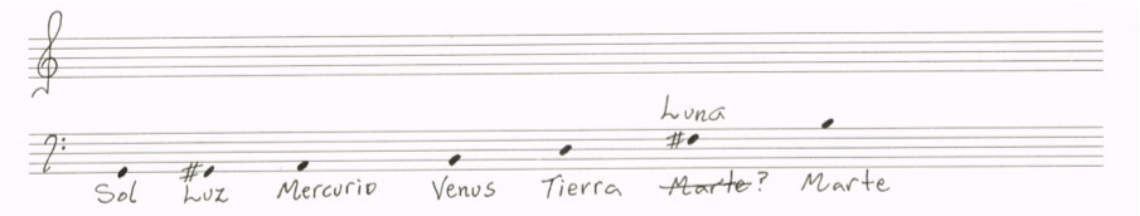
© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999

Teorema A
(Prosa, gráficos, análisis y pieza para arpa sola)

Continué con mis estudios sobre los intervalos y encontré una correspondencia interesante en la serie Fibonacci, lo cual me reanimó a seguir en la búsqueda. Sin duda alguna ya me había encontrado con algo interesante: las notas de las tres Parcas griegas, aquellas damas que se encuentran a distancias iguales entre sí formaban ante mis ojos y oídos un acorde simétrico, un acorde disminuido.



En algunas ocasiones, durante mis momentos de búsqueda y composición mis padres me preguntaban el porqué me veía tan triste y preocupado. Les conté el malestar de mi búsqueda y me dijeron algo que no se me ha olvidad desde entonces "Busca y encontrarás. Necesitarás paciencia, perseverancia y amor." Tríada que no he perdido desde entonces.



Continué con mis lecturas y con mi búsqueda.

© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 1999*

Partitura

Teorema A

Miniatura para arpa sola

Segunda pieza sobre la música de las esferas

Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen

(1999)

Moderato (♩ = c. 108)

Arpa

mf

D♭ C♮ B♭ E♭ F♮ G♮ A♭

3

Arp.

p

5

Arp.

D♮ C♮ B♭ E♮ F♮ G♮ A♭

7

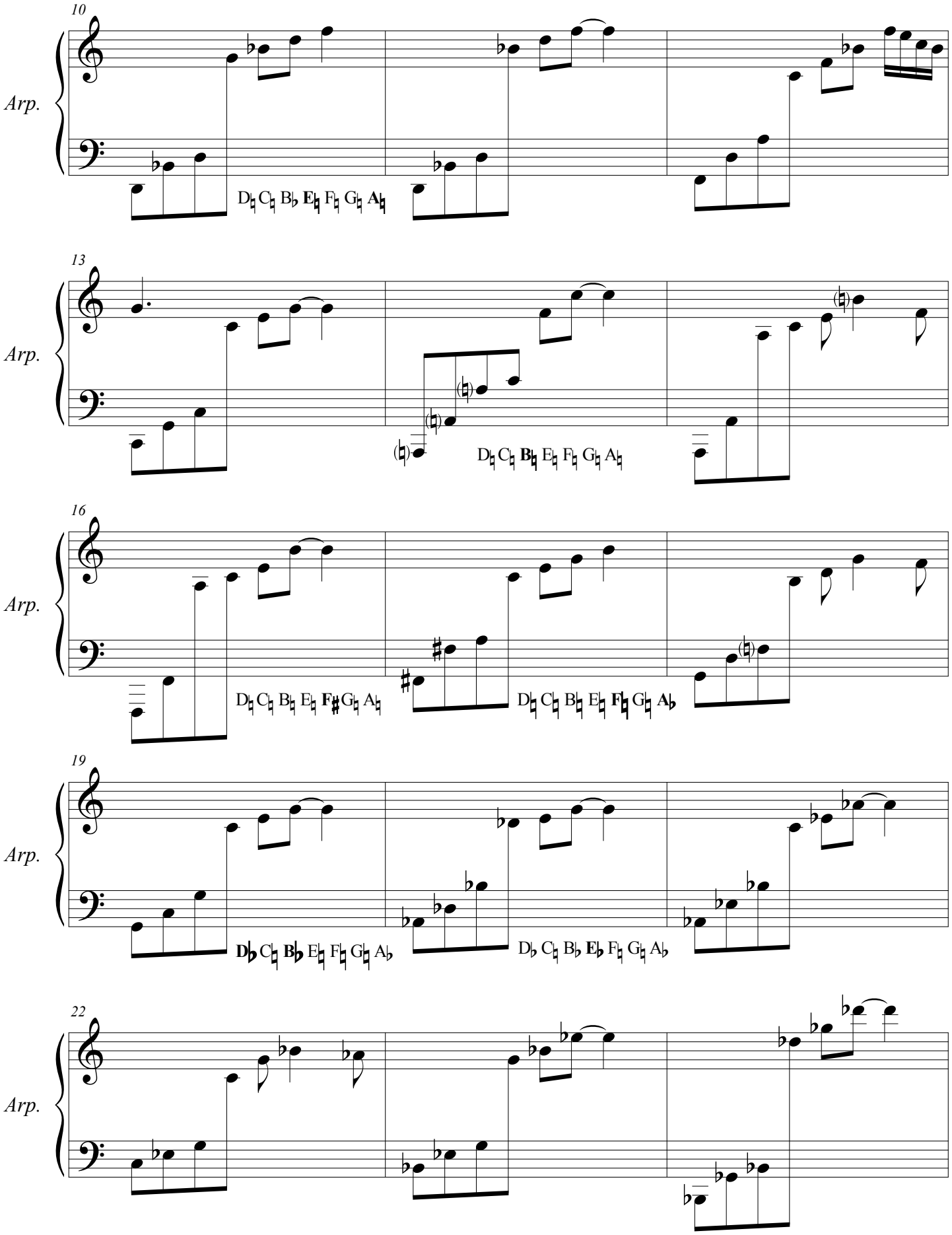
a tempo

Arp.

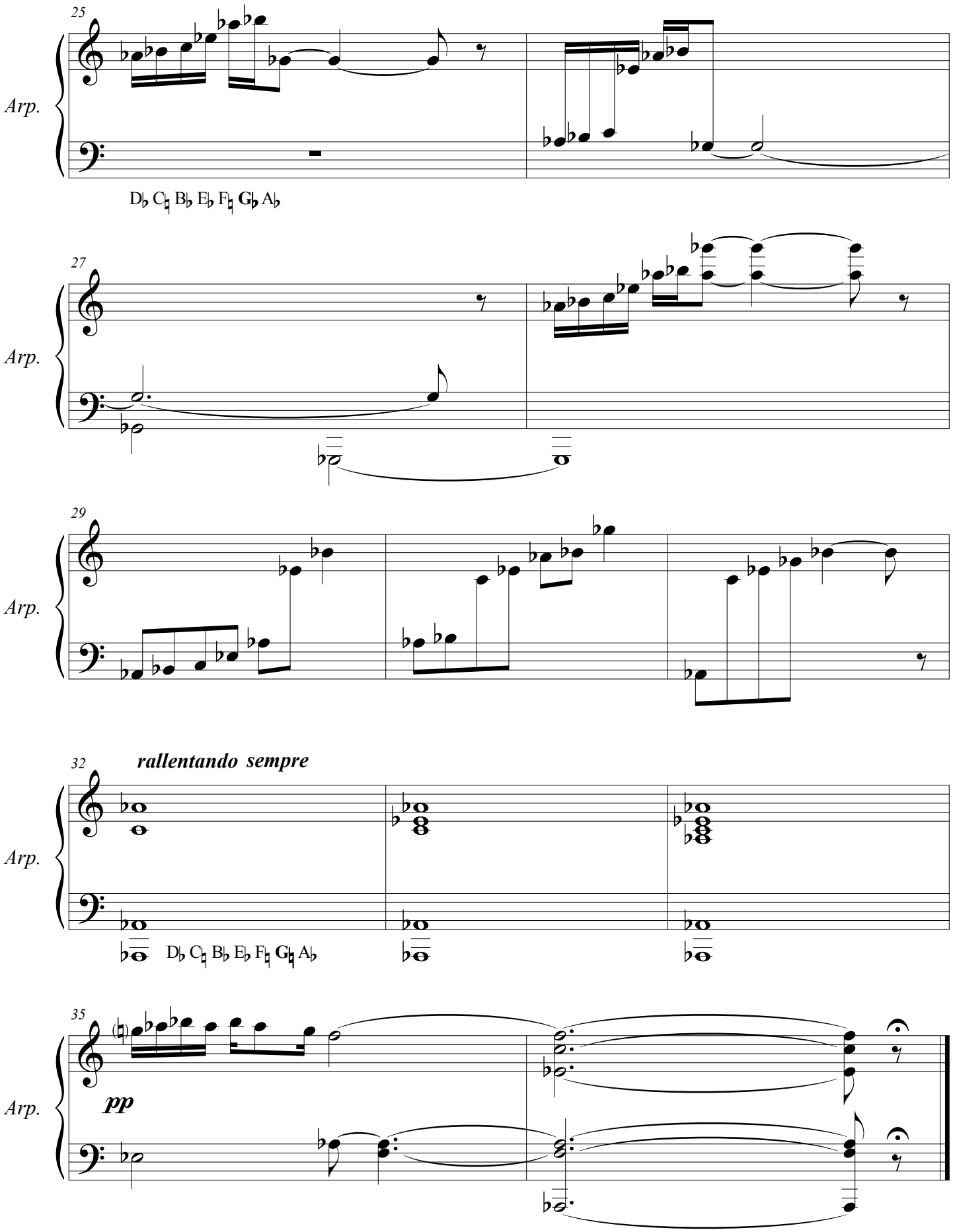
mf

D♮ C♮ B♭ E♭ F♮ G♮ A♭

© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, (1999)*



© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, (1999)



© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, (1999)